

inmediatamente sobre una minoría, pero el arte popular solo incorporará sus valores por los pasos contados y cronometrados de una normal evolución.

Esto nos viene a decir que la estética popular ni es genial ni se manifiesta jamás en expresiones geniales. Vá a la zaga de éstas y sólo aprovecha aquello que la experiencia le aconseja.

* * *

De un modo o de otro, la cuestión queda siempre pendiente. Será para nosotros una interrogante la de buscar el origen de la personalidad estética popular, la que irremisiblemente habremos de encontrar—y solo en apariencias—en su misma raíz o en la degeneración de una estética sometida a un orden y a una razón, a un sistema, a una tradición y a una experiencia que haya pasado por el tamiz de las aceptaciones universales. Por eso, el arte popular solo copia lo más elemental, y en las dificultades que este arte halla—por motivos de incomprensión, técnicos propiamente dichos y hasta económicos—para realizar sus representaciones, hallamos, a lo mejor, nuevos valores, que consiguen una personalidad ficticia, embobamiento de eruditos y de investigadores ingenuos.

J. DE H.

HEMOS VISTO

Exposición Moreno Márquez

El excelente pintor extremeño que tan loable labor va realizando en nuestra ciudad, nos deparó el regalo de mostrarnos un conjunto selecto de su obra artística, en el Aula de Dibujo de la Escuela Elemental de Trabajo. Como prólogo a las fiestas de nuestra Feria de Mayo, se inauguró esta Exposición concurriendo las más destacadas personalidades cacereñas al acto inaugural, en el que, el Secretario del Patronato de Formación Profesional Sr. Martín Gil, pronunció unas palabras en las cuales quiso hacer resaltar la importancia del hecho de la Exposición y los méritos del artista.

La exposición fué visitadísima y elogiosamente comentada. En su clausura, el Sr. López Martínez hizo una bella semblanza del pintor y el Sr. Ortí Belmonte pronunció una acabada conferencia examinando las tres clases de obras expuestas: miniaturas, bodegones y retratos, sobre cada una de las cuales hizo glosas en las que se aliaban una gran erudición y un sagaz sentido crítico. Por último, el Sr. Bravo, en funciones de Alcalde, declaró clausurada la Exposición.

El éxito de ésta ha sido resonante, como no esperábamos menos que sucediera. Sin entrar en detalles que nos llevarían muy lejos, no podemos dejar pasar la ocasión sin bosquejar el efecto general de la obra pictórica de Moreno Márquez. Preside, ante todo, en la misma el mimoso regodero de la técnica al servicio de un alto sentido de la composición, logrando convencionales pero sugestivos efectos de luces y fondos, y el conjunto es tratado con un suave casi imperceptible decorativismo de la más elevada prosapia artística. De ahí el ambiente de idealización de la realidad que encubre sus cuadros, de los que emana un evanescente hálito de sublimación erótica. Por eso sus retratos, junto a un sorprendente parecido realista se impregnan de un especial sentimiento que les dá cierto regusto poético de figuras de leyenda.

No sé por qué la contemplación de estos cuadros me sugiere la literatura recamada y brillante, de elegante estilo y maravillosos efectos de prosistas como Valle Inclán o de poetas como Ruben Darío. Tengo para mí que el acierto máximo de Moreno Márquez lo constituiría una serie de ilustraciones de las «Sonatas» que protagoniza el Marqués de Bradomin.

Moreno Márquez es un pintor logrado, que, en la plenitud de su capacidad artística, trabaja animoso e incansable, poniendo en sus cuadros de encargo —retratos—no sólo el sorprendente parecido físico, sino copiando el alma con certera expresividad, y siempre, cualesquiera que hayan sido las transigencias, ha sabido salvar con limpieza la nota de distinción y el servicio a las supremas exigencias del arte, para lograr en todo caso una obra digna de él.

Con verdadero deseo y anticipado gozo, esperamos que un día nos deleite con la pintura de «un cuadro», el que él puede y debe pintar sin más guía que su insuperable inspiración, con pinceles enfervorizados en la misma y libres de esas pequeñas concesiones casi ineludibles en otras circunstancias.

CURIO O'XILLO.